



Vaquería do Carme de Abaixo, Premio de la Bienal de Arquitectura Española.

La urbanización de viviendas ubicadas en los terrenos de la antigua vaquería en el barrio compostelano del Carme de Abaixo, proyectada por el Arquitecto Víctor López Cotelo y promovida por el constructor compostelano Otero Pombo, ha sido recientemente galardonada con el primer premio de la Bienal de Arquitectura Española.

Se trata de un galardón de destacada categoría a nivel nacional, concedido en la edición anterior al Kursaal de San Sebastián, y que recae por primera vez en una obra de iniciativa privada.

En esta obra se ha dado un gran protagonismo a la madera de eucalipto, lo que se muestra en varios revestimientos de fachada, de entablado de eucalipto, suministrado por la empresa Laminados Villapol, y en el entarimado de eucalipto en los interiores de las viviendas.

El proyecto de la vaquería no se presentó inicialmente al concurso, sino que fue el propio jurado el que se interesó por el trabajo. Varios miembros del tribunal, entre ellos el arquitecto Rafael Moneo, se desplazaron hasta Compostela para conocer la obra, decidiendo finalmente incluirla y elegirla ganadora de entre más de cuatrocientos proyectos.

La antigua vaquería formaba parte de una serie de instalaciones que se fueron desarrollando en el borde del río Sarela y que hoy ocupan un lugar privilegiado en la ciudad de Santiago, a escasos minutos de la Plaza del Obradoiro y con vistas privilegiadas del casco histórico.

Atendiendo a las Ordenanzas del Plan especial, el proyecto debía mantener las construcciones existentes, respetando la disposición de los huecos de fachada y la tipología de cubierta. La edificabilidad asignada a la parcela permitía además la construcción de nuevas edificaciones.

Con estos parámetros de partida, la propuesta de Víctor López Cotelo responde a una ordenación singular en los bordes de la Ciudad Histórica, de transición entre lo urbano y lo rural. Las nuevas construcciones, marcadas por su regularidad, se mezclan con las existentes adaptándose de forma magistral a la configuración topográfica del terreno.

El entablado de madera de eucalipto empleado en los revestimientos de fachadas, se han acabado con un lacado en color gris. Las uniones horizontales de estos entablados se han realizado mediante uniones en finger-joint. El sistema constructivo es el de fachada trasventilada, instalando el entablado de eucalipto sobre rastreles y junta abierta entre las tablas.

Las carpinterías exteriores son también en su mayoría de perfiles de madera laminada de eucalipto, destacando las amplias galerías orientadas a patios en una de las edificaciones de nueva planta.



El promotor de la urbanización y constructor de las obras, ha destacado el buen comportamiento de la madera de eucalipto expuesto a la intemperie, alcanzando incluso mejores resultados que con la madera de Iroko.

También se ha empleado eucalipto en el entarimado interior de las viviendas, en el que la superficie se ha dejado sin barnizar, y a la que tan solo se le ha aplicado una cera en su superficie, lo que permite apreciar las cualidades naturales del material.



El protagonismo que se ha dado a este entarimado en el interior se muestra en el hecho de que incluso el suelo de las cocinas de varias de las viviendas se ha ejecutado con madera.

Los elementos estructurales son en su mayoría de hormigón, aunque en una de las edificaciones existentes se ha empleado como estructura de cubierta cerchas de madera laminada de pino. Sobre esta estructura se ha instalado un panel sándwich de madera-aislante-madera que constituye el forjado de cubierta.

El mismo promotor y constructor, Otero Pombo, en colaboración con el arquitecto Víctor López Cotelo, proyectan en la actualidad intervenciones similares a la reflejada en el Carme de Abaixo.

Una de ellas se sitúa sobre una antigua fábrica de curtidos, en el lugar en el que la antigua calzada romana que conduce a Finisterre se cruza con el río Sarela y frente a la arbolada del Pazo de San Lourenzo. También en este caso la iniciativa se encamina a la rehabilitación de las preexistencias para los usos sociocultural, hotelero y de vivienda.

En estas próximas intervenciones, y según palabras del promotor y constructor, esperan darle un gran protagonismo a la madera en las rehabilitaciones, llegando a utilizarla también en los elementos estructurales. A este respecto, Otero Pombo nos hace referencia a las dificultades con las que se encuentra para asegurar viviendas con estructura principal ejecutada en madera, en las que los incrementos de precio con respecto a las estructuras de hormigón son considerables. Se trata, sin duda, de un problema que será necesario solventar, sobre todo si tenemos en cuenta que la madera estructural tiene grandes aplicaciones en el mundo de la rehabilitación, y la promoción privada se encuentra con una gran traba a la hora de rehabilitar viviendas para su posterior venta.

Ejemplos como el de la Vaquería do Carme de Abaixo, en los que el oficio y la creatividad se unen a un especial cuidado por el detalle, ponen de manifiesto que se puede realizar buena arquitectura desde la iniciativa privada.

